



DIOCESE OF GRAND RAPIDS

Office of the Bishop

14 de febrero de 2023

Estimados padres,

A medida que se acerca el tiempo de Cuaresma, agradezco a cada uno de ustedes por involucrar a sus hijos e hijas en nuestras escuelas católicas, la educación religiosa y los programas del ministerio juvenil. Su papel de primeros educadores en la fe de sus hijos es esencial. La participación de sus niños y jóvenes en estos programas demuestra su compromiso.

Durante los tiempos de Adviento y Cuaresma, muchos de ustedes ayudan a sus hijos e hijas a prepararse para celebrar el sacramento de la reconciliación. A través de su influencia y ejemplo, ustedes tienen una oportunidad única de fomentar la práctica del sacramento de la reconciliación para que se convierta en una parte regular de la vida de fe de su hijo e hija. Cuanto más este sacramento es alentado y experimentado, mayor será la probabilidad de que él o ella lo convierta en una fuente de fuerza y gracia para nuestros jóvenes católicos como adultos. La práctica regular de la reconciliación tiene muchos beneficios para usted, su familia, y toda la Iglesia.

¿Cuáles son los beneficios? El don de la gracia santificante; un hábito de examen personal; saber ir a confesarse; alivio de la culpa o remordimiento; y el deseo de hacerlo mucho mejor con el tiempo conduce a la conversión personal y la santidad. Este sacramento es en verdad un don para la Iglesia y para nuestros jóvenes.

Por lo tanto, les insto a que hagan todo lo posible para que sus hijos participen en el Sacramento de la reconciliación durante cuatro períodos escolares y catequéticos—al comienzo del año, durante el Adviento, durante la Cuaresma y al final del año escolar/catequético.

En apoyo a este esfuerzo, todas las escuelas católicas, los programas de educación religiosa y del ministerio juvenil, a partir del Miércoles de Ceniza y siguiendo y cada día posterior, concluirán el día o el programa con un período de exámen de conciencia para toda la escuela, seguido de la recitación del Acto de Contrición. Algunos programas en las escuelas, la educación religiosa, o el ministerio juvenil ya hacen de esto una práctica diaria, y por esto les estoy agradecido. Esta práctica ayudará a lograr dos objetivos importantes: un hábito regular de examen de conciencia, y la eliminación del miedo que muchos estudiantes tienen a confesarse porque no conocen el Acto de Contrición. Se ha agregado aquí una copia para su uso.

Ustedes juegan un papel fundamental en el ministerio de evangelización de nuestros niños/niñas y jóvenes en la iglesia. Gracias por todo lo que hacen para invitar a sus hijos e hijas a una experiencia más profunda de relación con Dios y por ayudarlos en la búsqueda y cumplimiento del plan de Dios para sus vidas.

Devotamente suyo en Cristo,

Reverendísimo David J. Walkowiak
Obispo de Grand Rapids